



Capítulo 52: Claridad

En ese momento, flotando al borde de la nada, Sunny se dio cuenta de que estaba a punto de morir.

Tuvo que luchar contra la niebla que impregnaba su mente, ralentizando sus pensamientos y amortiguando todas las emociones.

Todo menos el miedo.

A pesar de que su cuerpo estaba roto y su mente paralizada, una parte obstinada de Sunny todavía se negaba a rendirse. No estaba listo para morir. Al menos no sin darlo todo para sobrevivir.

Le repugnaba la idea de dar al mundo la satisfacción de la victoria.

Eso sería muy exasperante. ¿No le había dicho a Hero que iba a sobrevivir a pesar de todo, para fastidiarlos a todos?

Así es. Podía ser un mentiroso desvergonzado, pero una promesa seguía siendo una promesa.

Pero... ¿Cómo se suponía que iba a sobrevivir? No importaba cómo lo mirara, la situación parecía ser desesperada.

A medida que el asesino de guadañas se acercaba, sus ojos brillando amenazadoramente con una luz carmesí sedienta de sangre, Sunny trató de atravesar la niebla que envolvía su mente. Sin embargo, sus intentos fueron inútiles y débiles. Era difícil encontrar un lugar en la niebla.

Necesitaba un ancla.

De repente, un simple pensamiento llamó su atención. Era algo que había repetido mil veces, grabándolo a fuego en su mente.

'Repetición, experiencia, claridad'.





Claridad...

Recordó lo que Nephis le había enseñado. La esencia del combate era el asesinato. Cualquier acción realizada durante una batalla servía solo para uno de dos propósitos: matar a tu enemigo o evitar que el enemigo te matara a ti.

Si pudiera aprender eso, tendría suficiente claridad para dominar la mente.

En ese entonces, realmente no entendía el profundo significado detrás de la simple palabra "claridad" que Nephis había usado. Pero ahora, con su mente en ruinas, finalmente pudo comprenderlo.

Las dos verdades detrás de la esencia y el propósito del combate eran simples y sólidas, casi tangibles. Incluso en su estado de semiconciencia, fue capaz de usarlos como una base estable en la niebla. Luego, reformó su mente en torno a este fundamento, construyéndolo a lo largo de las líneas descarnadas de esa verdad.

De repente, pudo pensar de nuevo.

Además, sus pensamientos eran claros e increíblemente rápidos, libres de todas las distracciones innecesarias.

Esto era claridad.

* * *

Sunny alzó la vista hacia el monstruo que avanzaba, sopesando con calma sus opciones.

Su cuerpo era prácticamente inútil. No podía mover sus extremidades en absoluto. La sombra seguía sus órdenes, pero estaba ocupada haciendo un trabajo importante: evitar que muriera de inmediato.

Incluso con su ayuda, no podría durar mucho.





Pero este era un pensamiento inútil. No podía hacer nada al respecto, por lo que no tenía sentido perder el tiempo considerándolo más.

Con su cuerpo inmovilizado, Memories no podía ser utilizado.

Eso dejó solo el Echo.

El carroñero del caparazón iba a tener que ser su única herramienta para matar al enemigo o evitar que el enemigo lo matara a él.

El monstruo se acercaba rápidamente a Sunny. Sus mandíbulas se movían, la saliva viscosa fluía de ellas en un torrente de moco transparente. En un relámpago, pudo ver y registrar al instante cada pincho, cada rasguño, cada abrasión en el caparazón de la criatura.

El mango de la espada de Estrella Cambiante todavía sobresalía de su cuerpo, bañado en sangre azul.

'Qué bastardo tan feo'.

Sunny estaba siendo hipócrita. A decir verdad, con su caparazón negro pintado con patrones carmesí y un poderoso cuerpo especialmente diseñado para el caos y la matanza, el asesino de guadaña se veía llamativo e increíblemente amenazante.

Era casi majestuoso... de una manera aterradora y asesina.

Incapaz de moverse, tuvo que mirar impotente mientras el monstruo acortaba la distancia entre ellos y se cernía sobre el cuerpo roto y sangrante de Sunny.

Sus guadañas se elevaron en el aire, listas para derribar.

Mirando directamente a los ojos ardientes del monstruo, Sunny pensó:

'¡Vete al infierno, bicho demasiado grande!'

Las guadañas dispararon hacia su cuerpo.





... En el último momento, algo masivo y furioso embistió al monstruo desde un lado, arrojándolo lejos. Era el carroñero del caparazón de Sunny.

Ya sin preocuparse por su propia seguridad, el Echo se enredó con el enemigo en un caótico lío de extremidades mientras rodaban por el suelo. A pesar de que era más pequeño y débil, su loco asalto y su completo desprecio por su propia vida fueron suficientes para que el monstruo más grande se detuviera.

El Eco arremetió con sus tenazas, embistiéndolas contra el caparazón de la criatura en un loco torbellino de golpes. Por un momento, el aullido del viento fue ahogado por el clamor de la quitina golpeando contra la quitina. El caparazón del asesino se mantuvo en su mayor parte, pero aparecieron un par de grietas en su superficie negra.

Sin embargo, seguía siendo superior al carroñero en todos los sentidos. Incluso con una de sus guadañas clavada torpemente debajo de su cuerpo, el monstruo fue más que capaz de repeler el repentino ataque. Con un chillido de rabia, cortó con la otra guadaña, cortando uno de los brazos de pinza del carroñero. Luego, tensó las piernas y arrojó a la criatura más pequeña.

En el proceso, la pata trasera que ya estaba herida por Sunny se rompió, pero el monstruo no le prestó atención.

Ardiendo de locura y furia, desenredó sus extremidades y se levantó lentamente. Otro chillido ensordecedor resonó en la oscuridad de la tormenta, lastimando los oídos de Sunny.

«¿Y ahora qué?», pensó, momentáneamente perdido por las ideas.

Pero entonces, sucedió algo muy inesperado.

A medida que el asesino se movía para acabar con el Echo, tuvo que levantar ligeramente e inclinar su torso hacia atrás para compensar la pérdida de una pata trasera y mantener el equilibrio. En ese momento, un rayo aterrizó justo en medio de la pequeña isla.





Con lo alto que era el monstruo, el rayo se sintió atraído inmediatamente por el mango de la espada que aún sobresalía de su cuerpo, apuntando al cielo en un ligero ángulo. En ese momento, la espada larga de Changing Star de repente se convirtió en un pararrayos.

Al instante, cientos de millones de voltios de electricidad recorrieron el cuerpo del asesino.

En un destello de luz cegador, fue arrojado al suelo. Ráfagas de humo se elevaban por las grietas de su caparazón.

En un extraño giro de los acontecimientos, arcos de electricidad residual danzaban sobre la quitina del monstruo, acumulándose lentamente en los patrones carmesí de la misma. Bajo esa influencia, el patrón carmesí cambió su color, volviéndose blanco e incandescente.

Sunny miró todo esto con perplejidad.

'Es... ¿Resplandeciente?

Por un segundo, esperó que el monstruo estuviera muerto. Pero no, un solo rayo no era suficiente para matar a una criatura así. Apenas unos momentos después de ser electrocutado, el asesino se movió, sacudiendo ligeramente su cuerpo.

Aunque estaba en un estado bastante malo, todavía estaba vivo y lleno de intenciones asesinas.

Luciendo algo aturdido, el monstruo juntó sus extremidades y trató de ponerse de pie. Poco a poco, iba volviendo en sí. Las guadañas de hueso rasparon las rocas, ayudándola a levantarse.

Sin embargo, antes de que lo hiciera, Nephis estaba de repente justo frente a él.

Agarrando la empuñadura de la espada larga, hizo una mueca mientras el calor le quemaba las manos. Luego, retorció la espada, haciendo que el cuerpo del asesino se contrajera, y la sacó, rompiendo una gran parte de la armadura inferior de su torso.





El monstruo trató de cortarla con una guadaña, pero Estrella Cambiante fue más rápido. Corriendo hacia un lado, arremetió simultáneamente con su espada. La hoja brillante y candente atrapó el brazo de la criatura justo debajo de la articulación y la atravesó, enviando la aterradora guadaña de hueso volando por los aires en una lluvia de sangre azul.

El asesino chilló y la apartó de un manotazo con una de sus patas. Nephis fue arrojada hacia atrás y rodó sobre las rocas, perdiendo el agarre de la espada. Sus ojos perdieron momentáneamente el foco.

El monstruo, por el contrario, había vuelto a su sentido. Parecía como si el dolor repentino de perder una extremidad la hubiera despertado de par en par. Elevándose en toda su altura, abrió su fea boca y dejó escapar un grito ensordecedor y enfurecido.

Luego, se abalanzó sobre Neph con un odio devorador ardiendo en sus ojos.

Pero no llegó muy lejos.

Justo cuando el monstruo lívido comenzaba su ataque, el maltrecho Eco apareció en su camino. La única pinza que le quedaba salió disparada hacia adelante, hundiéndose en el amplio hueco de la armadura creado por la espada de Estrella Cambiante. Retorciendo su brazo, el carroñero lo empujó dentro del cuerpo del enemigo, causando estragos en sus entrañas.

Al final, incluso levantó un poco todo el monstruo en el aire, su pinza entró casi hasta el hombro.

El asesino atacó con su guadaña, atravesando el pecho del Eco.

Luego, se retorció un par de veces y se quedó quieto.

El carroñero chilló furioso y tiró de su pinza, arrancando el torso del monstruo más grande de su caparazón. Dando con orgullo al enemigo eviscerado una última mirada, luego se tambaleó y se desplomó en el suelo.





Sunny despidió cansadamente al Echo, con la esperanza de que pudiera sobrevivir.

No se sentía muy bien.

De hecho, estaba prácticamente acabado.

[Has matado a un monstruo despierto, Centurión Caparazón.]

La voz del Hechizo cayó inútilmente en sus oídos sordos. Sonaba distorsionado y distante.

[Has recibido un Recuerdo: Armadura de la Legión Starlight.]

(Tu sombra se hace más fuerte.)

– Gané.

Sunny cerró los ojos, permitiendo finalmente que el dolor y el agotamiento inundaran su mente.

La niebla había vuelto, haciendo que todo se sintiera como si le estuviera sucediendo a otra persona.

Estaba cansado.

Y no podía respirar.

Ahogarse en sangre no era muy agradable.

Cuando su conciencia comenzó a decaer, escuchó el sonido de los pasos apresurados de alguien.

Y luego, dos manos suaves tocaron suavemente su rostro ...

